

¡AL FRENTE!

BOLETIN DE LA
JUVENTUD SOCIALISTA
UNIFICADA DE MADRID

Núm. 11

9 de octubre de 1936



BARDAJANO

Octubre del 34-Julio del 36

En estos días hace dos años de Octubre, de nuestro Octubre, de aquellas jornadas históricas, en las que el pueblo español, el proletariado, con las armas en la mano, se opuso a la subida al Poder de la reacción y el fascismo. Aquellos días memorables vivirán siempre en la conciencia del pueblo, como vivirán los meses de terror desencadenados por la reacción, que pusieron a prueba el valor, la resistencia, de los obreros y campesinos.

Octubre del 34 ha sido para todos, a pesar de la derrota momentánea, la bandera de la lucha antifascista, la bandera que, a pesar del terror, consiguió levantar la moral del pueblo, organizar al proletariado nuevamente; la bandera que selló un anhelo vivido en las jornadas de Octubre: la unidad de las fuerzas democráticas, y que permitió crear el organismo que aglutinaba a todos los amantes de la paz, del progreso y la libertad: el Frente Popular, que llevó al pueblo español a la victoria del 16 de Febrero. Octubre del 34 fué la gran enseñanza que recogieron las Juventudes Socialistas y Comunistas, y que transformaron en esta gran organización que hoy tenemos: las Juventudes Socialistas Unificadas.

En Octubre del 34 el pueblo español, el proletariado, fué vencido; pero su derrota momentánea fué el primer paso para la victoria de Febrero. Sin Octubre no hubiese habido febrero y, siguiendo la correlación de los hechos históricos, no hubiera habido la jornada victoriosa de Julio del 36.

Desde Octubre a Febrero del 36, la reacción y el fascismo fueron preparando la criminal sublevación que hoy ensangrienta el suelo español. Aprovecharon los recursos del Poder para organizar la gran traición al pueblo. Si el pueblo español unido, si todas las fuerzas democráticas agrupadas en torno al Frente Popular no hubiesen conseguido la victoria de Febrero, la reacción y el fascismo, gobernando por el terror, no hubiesen permitido que de los meses de Febrero a Julio, el pueblo, las masas populares, fuesen dando golpes a su poder económico y político, y entonces la lucha hubiera sido más desigual. He aquí el gran significado histórico del triunfo del 16 de Febrero. He aquí la justeza y la gran misión histórica también del Frente Popular. En Octubre del 34 el pueblo español fué derrotado momentáneamente. En Julio del 36 las masas populares han vencido al fascismo. La lucha de ayer no es la de hoy. En Octubre el pueblo se rehizo, venció después. En Julio, hoy, al cabo de cerca de tres meses de guerra civil, después de nuestra victoria definitiva, el fascismo no levantará cabeza. España será, no la República que continuó después de Octubre, que amparó la organización de la sublevación de los generales traidores, sino la República que el pueblo quiere: un régimen de auténtica democracia, donde se viva en paz, donde se trabaje y donde se goce de la más amplia libertad.

Pero tenemos que vencer definitivamente. Estamos en una guerra larga, moderna. Y la victoria hay que organizarla, porque frente a nosotros tenemos un ejército regular, formado con los asesinos y mercenarios, con los asesores de los países fascistas, dotados de los más modernos medios de combate, proporcionados por Alemania e Italia.

Nosotros queremos conmemorar Octubre del 34 señalando el camino de la victoria definitiva, de la victoria rápida sobre el fascismo, y lo que a la juventud, como parte activa en la contienda, la compete realizar.

Todo el pueblo español y la juventud están virtualmente unidos en un objetivo común: ganar la guerra. Pero la unión hay que organizarla. Milicia única, mando único, disciplina única, un único Poder, el Poder del Gobierno del Frente Popular. Teniendo esto conseguiremos: disciplina, moral, combatividad, respeto a los mandos, un Ejército regular, eficiente, vencedor.

Para nosotros, juventud madrileña, en primer término, además de nuestra lucha en el Frente, está planteada la tarea de la defensa de Madrid. Defender Madrid es defender el porvenir de la juventud española, y a ello debemos dedicar lo mejor de nuestros esfuerzos. Militarizando a todos los jóvenes, dándoles una instrucción militar, el conocimiento del manejo de las armas, haciendo que todos sientan y vivan la guerra, poniendo a disposición de ella todos sus esfuerzos, trabajo voluntario en las empresas, incremento de la producción de ropa de invierno, etc.

En torno a la defensa de Madrid, la unión de toda la juventud madrileña. Si Octubre del 34 sirvió para unir a las Juventudes Socialistas y Comunistas, Julio del 36 debe servir para unir a todas las organizaciones de la juventud que hoy luchan contra el fascismo en una sola organización antifascista de masas de la juventud.

¡VIVA OCTUBRE DEL 34! ¡VIVA JULIO DEL 36!

Ayuntamiento de Madrid

La moral es factor de victoria

En estos últimos tiempos se ha hablado mucho de la moral de nuestros combatientes. Es la realidad quien impone la obligación a toda la Prensa, a las organizaciones, de hablar de moral.

En la guerra, como en toda lucha, hay diferentes armas de combate. Una de las principales es, indiscutiblemente, la moral.

Pero la moral hay que forjarla a golpes de martillo, en una labor constante, dura, si se quiere, penosa, y esta tarea corresponde a las organizaciones. Un combatiente sin moral no ofrece gran resistencia al enemigo.

La falta de moral es una consecuencia inmediata del desconocimiento del porqué lucha el miliciano. Si a todos los combatientes les llegase constantemente la palabra de algún camarada que les habla de lo que representa la lucha, de su papel en ella, de lo que consigue y conseguirá venciendo al enemigo, de lo que le espera si el enemigo vence; si alguien se preocupa en cada compañía, en cada batallón, de educarles políticamente, la moral del miliciano que flaquea se elevará inmediatamente, se sentirá seguro de sí mismo, de todas las fuerzas que luchan a su lado, y no retrocederá ante el enemigo.

El trabajo político en las compañías y batallones está a la orden del día. Antes de salir del cuartel, y en el propio frente. Trabajo de educación, de agitación, que convierta a cada miliciano en un soldado disciplinado, de una disciplina de hierro impuesta por él mismo; trabajo que ponga a todos los milicianos al lado del mando, que se respete a los jefes.

La Juventud Socialista Unificada de Madrid ha tomado medidas para que entre la juventud que lucha no falte, al lado de cada compañía, un representante de ella, un comisario político, que, como auxiliar del mando militar, pueda infundir entusiasmo y moral a todos los jóvenes luchadores.

Los resultados no se han hecho esperar: En uno de los frentes, una compañía de uno de nuestros batallones resistió un fuerte ataque del enemigo, y cuando el mando lo ordenó, disciplinadamente, acompañando a la acción las estrofas de la Joven Guardia, inició un contraataque victorioso.

Este es el camino para elevar la moral de los bravos milicianos.

Cada joven madrileño debe tener como un honor conocer el manejo de las armas y la instrucción militar

¡MUCHACHAS MADRILEÑAS!

¡Todas a trabajar para los milicianos del frente!

¡Ropa interior, de abrigo, para nuestros heroicos soldados!

¡Alistaos en los talleres colectivos de confección que, organizados por la J. S. U., funcionan en cada barriada!



¡POR LA MILITARIZACIÓN DE LA JUVENTUD! ¡POR LA INSTRUCCIÓN MILITAR OBLIGATORIA!

¡Por el Octubre de la ofensiva final!

¡Por el aplastamiento total del fascismo!



Ayuntamiento de Madrid

¡No se hable más de neutralidad!

El camarada Alvarez del Vayo, ministro de Estado del Gobierno del Frente Popular, ha sabido plantear con toda claridad ante las naciones reunidas en Ginebra la cuestión de la neutralidad y la no intervención en los asuntos de España. La publicación del "Libro Blanco"—escueta relación de hechos probados, que demuestran hasta la saciedad la ayuda prestada a los facciosos por los Gobiernos de Alemania, Italia y Portugal—va unida a una enérgica petición encaminada a obtener el levantamiento del embargo de armas consignadas al único Gobierno legítimo y constitucional de España y la prohibición rigurosa de suministrar material de guerra a los rebeldes.

¡No se hable más de neutralidad! ¡Póngase término inmediato a la teoría errónea, falsa e injusta de la no intervención! Sólo una Europa dividida y amenazada por el fascismo, sólo una debilidad inadmisibles por parte de los países democráticos pueden explicar que se haya planteado, que se haya

sostenido hasta ahora la no intervención; máxime cuando la no intervención se convierde de hecho en un bloqueo del poder legítimo y una ayuda descarada y constante a los facciosos. En derecho internacional, la neutralidad no puede darse más que cuando una nación decide mantenerse al margen de una contienda entablada entre dos países que tienen la consideración de Estados independientes, reconocidos como tales por la Historia y por el derecho de gentes. No es ése el caso de España. Aquí sólo existe un Estado con continuidad histórica, que lucha contra una partida de bandidos que se han levantado dentro de su suelo para derribar el Poder legítimo e imponer su dominación personal. Frente a una nación, frente a un Gobierno apoyado por todo el pueblo, sostenido por las instituciones regulares, amparado por el voto de las Cortes, se alza una peña de generales sin honor militar, traidores a su propio juramento, que no tienen tras sí más que los restos de una aristocracia po-



drida, a los infieles reclutados en zonas que para ellos debían ser sagradas, a los mercenarios acogidos al Tercio extranjero y que cifran sus mayores proezas en bombardear las ciudades españolas con aviones "Junkeers" y "Caproni", pilotados por aviadores ajenos a nuestra raza.

La no intervención aplicada a España es un caso sin precedente en el derecho internacional. A nadie se le ocurrió plantear la no intervención cuando el Gobierno de Grecia aplastaba—aún no hace un año—el levantamiento de su ejército, controlado y dominado por los venizelistas. El hecho de que se aplique a España es ya de por sí un triunfo del fascismo internacional y una muestra más—una más—de las debilidades de los países democráticos. Al fascismo no se le vence con concesiones; a la arrogancia del fascismo hay que oponer inmediatamente el bloque compacto de los países que están por el derecho y la justicia. Por esta razón, es necesario que toda España como un solo hombre apoye la demanda de nuestro ministro de Estado, que coincide con la petición formulada a su Gobierno por el partido comunista francés. Todos los antifascistas, todas las organizaciones, y especialmente nuestros partidos marxistas y la U. G. T., deben dirigirse sin pérdida de momento al partido socialista francés y a la C. G. T. francesa para que acepten y apoyen la demanda del partido comunista de Francia y del Gobierno español y cese en el acto el embargo de las armas que nos han de servir para aplastar más rápidamente al fascismo.

Cada joven apto, al frente; ni un solo fusil en la retaguardia

¡JOVENES: INGRESAD EN LA JUVENTUD!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:

Domicilio: Edad:

Sindicato:

Organizaciones a que perteneces:

Madrid, de de 1936

Firma

¡Jóvenes, milicianos, soldados!

Recortad este Boletín y enviadlo a la Avenida del Conde de Peñalver, 27 (Casa Central de la Juventud), o entregadlo en las Casas de barriada, o en el frente de combate, a los responsables de la Juventud.

Ayuntamiento de Madrid

A la muerte de García Lorca

I

Granada, la perla mora,
viste de negro sayal;
su cantor, excelso y noble,
ya no la puede cantar.
Las alamedas del Darro
—cuchillo de la ciudad—,
de los suspiros que guardan,
aumentaron el caudal.
Sollozan los olivares
de la campiña feraz;
los naranjales, dolientes,
entintan su azahar...
Las guitarras andaluzas
a muerto doblando están;
las seis flamencas doncellas
gimen en vez de danzar.
Peteneras, seguiriyas,
saetas y soleás,
en las gargantas gitanas,
son cantos de funeral.

II

“¡Lorca ha muerto!”—grita el Darro,
tinto en sangre y torrencial;
“¡Lorca ha muerto!”—gime el eco
por los cerros, al trepar.
“¡Lorca ha muerto!”—reño grita,
al pasar por la ciudad,
y las aguas del Genil
lo repiten sin cesar.
Lo pregonan los molinos,
los pájaros, al piar,
y el viento, entre los nopales,
hace, el clamor, general.
La luna mandó emisarios
en busca de la verdad,
y, al saber la infausta nueva,
empalideció su faz.
En la tierra de sus cantos,
la Parca le fué a encontrar:
murió a las manos sangrientas
del más misero rufián.

III

Las letras están de duelo;
las Musas de luto van;
los poetas, tristes sauces,
¡ay!, no cesan de llorar.

CEFERINO ORTIZ COLMENERO

Madrid tiene que vivir la guerra

En estos últimos días se ha operado una reacción favorable en el pueblo madrileño, consciente del peligro que se cierne sobre nuestra capital. La alegría, la despreocupación de los dos primeros meses no puede continuar. El enemigo codicia Madrid y Madrid tiene que defenderse y atacar, y para ello necesita el concurso de todo el pueblo, de toda la masa popular.

No hay derecho a que mientras en los frentes nuestros milicianos, los mejores hijos del pueblo, se batan con bravura, pierden la vida en esta lucha épica, la retaguardia permanezca impasible, ajena al peligro, no viva y sienta la guerra. En la guerra debemos estar todos interesados, porque a todos nos

afecta, porque los intereses de todos están en juego.

Sin una retaguardia organizada, trabajando para la guerra, adaptando su trabajo a la guerra, la vanguardia, nuestras fuerzas de choque, se hallarán desamparadas, sin el calor necesario.

Todo para la guerra. La juventud, en primer término, ha de dedicar sus actividades a crear entre todos los jóvenes madrileños la moral de la guerra, máxime hoy, que el enemigo concentra sus mejores esfuerzos en acercarse a Madrid, en conquistar Madrid, porque defender Madrid es defender la paz, el trabajo y la libertad que hemos conquistado; es defender el porvenir de toda la juventud española.

Hay, pues, que dar a la juventud madrileña la técnica de la guerra, acabando con las frivolidades, con los que juegan a la guerra, con los que creen que la guerra es sólo inconvenientes para el alimento.

En la guerra nos jugamos todo. Estamos seguros de la victoria, pero a ella hemos de contribuir todos, y si hay alguien que no lo hace es un enemigo nuestro, es un emboscado que ayuda al fascismo.

¿Quién no quiere defender su vida; quién no quiere seguir viviendo en paz y en libertad; quién quiere verse sometido al terror del fascismo; quién desea ser víctima de las brutalidades de las tropas mercenarias; quién desea perder el porvenir? ¡Nadie! Sólo los enemigos emboscados: los que desean el triunfo del fascismo.

A vivir la guerra y a hacer la guerra, hasta que Madrid no sea una ciudad alegre y confiada, sino la ciudad fortaleza, que sabe defenderse, hacer la guerra y vencer al enemigo.

Un solo Poder: El del Gobierno.

Un solo mando: El del Gobierno.

Una sola disciplina: La del Gobierno.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Los comisarios políticos de nuestra Juventud

UN BUEN ACUERDO, un gran acuerdo de nuestro Comité de Madrid fué el de constituir Comités de la Juventud en lugares cercanos a los frentes de combate y el desplazamiento de los militantes más capaces que en los Radios de Madrid nos quedaban, para trabajar como comisarios políticos en las diversas unidades, batallones y compañías, ligados a los mencionados Comités, donde debían llevar sus impresiones de la lucha, así como los defectos, debilidades y errores que en la misma observaran.

Otro motivo fundamental, que había hecho que este acuerdo fuera una necesidad, era el reforzamiento de la disciplina y la obediencia a los mandos, que en algunas ocasiones se había visto bastante relajada.

¿Cómo han respondido a este nuevo y difícil trabajo nuestros jóvenes camaradas? Las primeras noticias que tenemos son para estar orgullosos. Sabemos que se han portado valientemente, como tenían que portarse elementos responsables de nuestra Juventud.

Por su obediencia y disciplina, por su in-

Ayuntamiento de Madrid



El miliciano que piensa en sus hijos redoblará su combatividad, su disciplina y su moral, hasta conseguir la victoria, que es conseguir un porvenir brillante, una vida alegre y sana para ellos.

terés en solucionar los problemas que la lucha plantea, por su decisión, han conseguido ser hombres de confianza de los mandos, estar ligados a ellos en todo momento, a los que ayudan a reorganizar las unidades de Milicias cuando éstas vuelven a descansar a la retaguardia.

Un ejemplo: Se ataca por nuestras Milicias el pueblo X. La lucha es dura; la metralla enemiga trata de contener el heroico asalto; un joven miliciano, apostado tras una roca, dispara su fusil al mismo tiempo que, a voces, pide que le den agua. Entre el fuego, saltando de un lado a otro, se ve a un joven, sin armas, tocado con una gorra del simpático modelo Thaelmann, que con un cubo de agua, atiende a esta apremiante necesidad del miliciano, el cual, agradecido, le promete afinar la puntería de sus disparos. Se da la orden de avanzar, y al frente de todos otra vez “el gorra Thaelmann”, que no es otro que uno de nuestros comisarios políticos, de espaldas al enemigo, pero avanzando, quien da confianza a los milicianos.

Regularmente daremos cuenta de la labor que nuestros compañeros realizan en los poblados de la retaguardia, y que son prueba de la actividad de nuestra organización: NUESTRA QUERIDA JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA.

Cada joven de Madrid debe ingresar inmediatamente en los batallones de la juventud. Debe alistarse hoy mismo en los batallones de Zapadores-Minadores

¡MADRID SERA LA TUMBA DEL FASCISMO!

¡Juventud: En pie, para la defensa de Madrid!

El enemigo, las tropas mercenarias del Tercio, los generales traidores, no han renunciado a sus objetivos de cercar Madrid, de conquistarlo. Saben que Madrid es el corazón y el cerebro de la España antifascista, el lugar de donde parte la contraofensiva vigorosa que les aplastará, y todos sus intentos es conquistar Madrid para ser dueños de la riqueza que encierra, para cortar la cabeza del gran Ejército del Pueblo.

¡Juventud madrileña, en pie! Recordad a vuestros antepasados, al pueblo del Dos de Mayo; recordad el Madrid del año 17, al Madrid del 14 de abril del 34, al Madrid de Octubre, del 16 de febrero. Al Madrid heroico que sólo con entusiasmo y valor sin límites derrotó al fascismo en aquellas jornadas históricas del mes de julio, cuando todo el pueblo se lanzó al asalto de los cuarteles. ¡Este Madrid no puede desaparecer nunca! ¡Este Madrid popular debe ponerse en pie nuevamente, y como en aquellos días del mes de julio, ha de saber defender su pueblo, su capital y hacer de él una fortaleza inexpugnable para el fascismo! ¡No sólo no entrarán nuestros enemigos en Madrid, sino que los hijos del pueblo, la juventud toda, arreciará en la ofensiva hasta alejar para siempre el peligro de que sobre Madrid puedan pisar las pesuñas ensangrentadas de los fascistas, de las tropas mercenarias.

¡Jóvenes socialistas unificados, republicanos, libertarios, sin partidos: unidos en la defensa de Madrid! En la defensa de Madrid va nuestra vida, nuestro porvenir, la vida y el porvenir de toda la juventud española, y nosotros hemos de ser la fuerza decisiva que libre a la joven generación de España de caer en el infierno del fascismo dándole una vida de felicidad, de bienestar. ¡Seamos dignos descendientes del pueblo del Dos de Mayo! ¡Glorifiquemos nuestra tradición de luchadores y vencedores del fascismo! Reverdezcamos los laureles conquistados en las sublimes jornadas de julio!

¡Pueblo madrileño, juventud! El peor enemigo es el optimismo exagerado. Estamos viviendo una guerra cruel y sangrienta; una guerra moderna donde se emplean los medios de destrucción más modernos. Son horas históricas en esta situación grave. ¡No queremos que en esta guerra, que en Madrid, haya neutrales! ¡Queremos que todo el pueblo, que la juventud sienta la guerra, viva la guerra! Es preciso el esfuerzo de todos, cada uno

en su puesto. Nosotros llamamos a la lucha a todos los jóvenes madrileños. Quien en esta hora histórica no ayude a los combatientes del pueblo, quien en estos momentos no esté con su esfuerzo y ayuda al lado de las fuerzas de la democracia, al lado del Gobierno del Frente Popular, que es el único mando, el único Poder y la única disciplina; quien propale bulos, quien sabotee las órdenes del Gobierno, quien no respete a los mandos, quien no se someta a una única disciplina, a éstos, la Juventud Socialista Unificada de Madrid los llama enemigos del pueblo.

¡Cada uno en su puesto! ¡El clarín de la guerra por la independencia de España os llama a todos!

¡Alistaos en los Batallones de la Juventud! ¡Aprended la instrucción militar y el manejo de las armas! ¡Alistaos en los Batallones de Zapadores! ¡Incrementad la producción de ropa de abrigo para los combatientes, muchachas del pueblo! ¡Trabajad horas extraordinarias en las fábricas de guerra, en todas las empresas!

Nosotros queremos un solo mando y una sola disciplina; queremos que toda la juventud de Madrid se militarice, que viva y sienta la guerra, que comprenda que el porvenir está en sus manos; por eso llamamos a los jóvenes republicanos, a los libertarios, a los sin partido, a todos: para unificar los esfuerzos en el objetivo común.

¡Joven madrileño! Cuando hayas leído este manifiesto, busca sin dilación un lugar donde alistarte, un centro donde instruirte militarmente, un taller donde trabajar. ¡Tenemos que vencer con el esfuerzo de todos, y todos tenemos que empuñar las armas, que construir trincheras y fortificaciones, que aumentar la producción!

Nuestra causa es la de un pueblo que ha vivido siglos de esclavitud y quiere libertad para siempre. ¡No pasarán!, dijimos cuando los generales traidores se sublevaron con las armas que quitaron a la República. ¡Venceremos!, decimos hoy.

La victoria es nuestra, pero no caerá del cielo. ¡Tenemos que ganarla todos con nuestro esfuerzo, con nuestra vida si es preciso! ¡Y en Madrid, en nuestro Madrid, no entrará nadie! ¡Madrid será la tumba del fascismo!

¡A luchar y a vencer!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la República democrática!

¡Viva el Madrid popular!

JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA DE MADRID

El Secretario general,
FELIPE MUÑOZ ARCONADA